

¡Jesús, el León de Judá: ganador en la batalla de Armagedón!



APOCALIPSIS CAPÍTULO 20 (PARTE 1) **¡EL MILENIO! (V. 1-6)**

Como recordaran por nuestro último capítulo 19, en esta gran batalla final de Armagedón las fuerzas de Dios ganan una victoria gloriosa sobre las fuerzas de Satanás y de su Anticristo y su Falso Profeta y todo su reino. ¡Luego nosotros, los santos de Dios, juntamente con nuestro Rey Jesucristo, nos hacemos cargo de este mundo tal como se encuentra y lo organizaremos, gobernaremos y dirigiremos de la manera que debió ser dirigido si el hombre se hubiese sometido a Dios! La Biblia dice que este periodo sorprendente durara mil años y por lo tanto se conoce entre los estudiosos de profecía Bíblica como el Milenio, que en latín significa mil años. ¡Lo que sigue de Apocalipsis son buenas nuevas! Tuvimos que contar las malas noticias primero, del Anticristo y su reino de terror, la Tribulación, el juicio, Babilonia y

sus horrores y todo lo demás, tuvimos que explicar estas cosas primero junto con el Armagedón. ¡Pero ahora viene la victoria y el Cielo en la tierra!

Cada día, millones de cristianos de todo el mundo oran el Padrenuestro, diciendo: «*Venga a nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad en la Tierra como en el Cielo*». Sin embargo, la mayoría no capta todo el sentido de esa oración ni entiende hasta qué punto se cumplirá al pie de la letra. El reino de Dios vendrá físicamente a la Tierra, así como está en el Cielo. ¡Será verdaderamente universal! «*Dominará de mar a mar,... hasta los confines de la tierra*» (Salmos 72:8).

Ap.20:1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

****Ap.1:18** y el que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. **Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.**

****Ap.9:1** El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y **se le dio la llave del pozo del abismo.**

Ap.20:2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

****Ap.12:9** Y fue lanzado fuera el **gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero...**

Es interesante que un solo ángel de Dios sea capaz de prender de pronto al acusador, al enemigo llamado Satanás, y dejarlo "**atado**" por un milenio. Satanás no es una fuerza fuera de control - de hecho es peligroso, pero también es un



prisionero de los propósitos de Dios. Es sorprendente, sin embargo, que este "diablo" se atado solo "por mil años". Habrá una razón para dejarlo ir después de ese tiempo, al igual que hay un propósito en dejarlo "libre" hoy and día.

Ap.20:3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso Su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

¡Durante todos los 1.000 años que dure el milenio, el diablo será atado y preso y metido en la cárcel de Dios, el abismo! Nos habremos deshecho de él, ¡gracias a Dios! ¡Durante mil años, ya no podrá molestarnos ni podrá conducir a los demás espíritus malignos de una punta a la otra de la tierra fastidiando al mundo y a sus habitantes!



**** Jn.12:31** Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

****Rom.16:20** Y el Dios de paz **aplastará** en breve a **Satanás bajo vuestros pies**. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

****2Pe.2:4** Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a **prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio**.

****2Tes.2:8-10** Y entonces se manifestará **aquel inicuo**, a quien el Señor **matará con el espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor de Su venida; inicuo cuyo**

advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden...

Dice “después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” Es entonces cuando el Señor lo deja salir al final del Milenio por toda la Tierra engañando a los que hayan rechazado a Cristo como su Salvador, y por tanto, sean guiados de nuevo por el Enemigo en la última gran rebelión contra el Señor y su Reino, llamada la "Batalla de Gog y Magog", cuando Satanás y sus fuerzas junto con toda la superficie de la Tierra sean quemados por completo después del Milenio. (V.7-9)



Ap.20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Hemos visto en nuestro último capítulo que cuando Jesús regrese a la tierra en la batalla de Armagedón, habrá una gran masacre y una gran destrucción, según la Palabra. ¡Sin embargo algunos sobrevivirán! ¡Habrá sobrevivientes! Algunos quedarán en la tierra, de otra manera no tendríamos a

quien regir o gobernar con vara de hierro. Y gobernaremos y reinaremos sobre estas personas que Su Palabra dice que formaran naciones (Dan.7:12), naciones

enteras durante el Milenio enseñándoles e instruyéndoles, demostrándoles cómo debió ser el mundo gobernado siendo un ejemplo ante el universo de la clase de gobierno que el hombre pudo haber tenido si tan sólo hubiese obedecido al Señor.

*****Dan.12:12 Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.***

Para empezar tendrán la bendición de estar todavía vivos y de entrar en un mundo nuevo en el que ya no habrá más guerras. Entonces se dará comienzo la restauración de la Tierra asolada por la guerra. Jesús regirá la Tierra durante 1.000 años asistido por quienes fueron Sus seguidores en su vida terrenal. Los sobrevivientes —aquellos que fueron bendecidos — seguirán viviendo en un mundo más sencillo y más justo, donde la regla cardinal será amar a Dios y al prójimo.

El profeta Daniel describió la conquista de los gobiernos de este mundo por el reino milenial de Cristo en su famosa visión de Daniel en el capítulo 2. ¡El vio una gran imagen, que representaba los diversos y grandes imperios mundiales de la Historia,

siendo destruida por una ***“piedra que hirió a la imagen en sus pies”***, desmenuzándola en pedacitos como el tamo que se lleva el viento! ***“¡Mas la Piedra que hirió a la imagen fue hecha un Gran Monte (Reino) que lleno toda la tierra!” dice Daniel 2:34,35.***



“Y en los días de estos reyes” dice Daniel 2:44, los diez dedos de los pies de la imagen, los diez gobiernos líderes finales que cooperan por completo y se someten al Anticristo (Ver Ap.17:12-14.), “el Dios del cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, ¡pero él permanecerá para siempre!”

¡Uno de estos días, muy pronto, el Rey va a regresar para reivindicar Su Reino! ¡El reino del Altísimo vendrá y destruirá todos los reinos anticristos del mundo! ¡Jesús va a venir a destruirlos a todos! ¡Y a restaurar el mundo bajo nuestro control y nosotros lo regiremos y gobernaremos con Él! Dios entonces va a barrer los reinos de este mundo, ¡pero no a toda la gente! Muchos todavía estarán aquí, a quien nosotros vamos a gobernar.

El primer suceso que al parecer tendrá lugar al comienzo del Milenio está predicho en el capítulo 7 del libro de Daniel.

****DAN.7:18, 22, 27 Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre... hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino... y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.**



Los santos que se mencionan en este pasaje y en otros que citaremos más adelante no son únicamente los canonizados por algunas iglesias como la católica y la ortodoxa, sino todos los que han aceptado a Jesús, el maravilloso Hijo del Hombre —como se le llama en diversas ocasiones en la Biblia—, cuyo reino se compone de cuantos lo amamos. Los santos que hayan padecido a manos del Anticristo durante la Tribulación reciben mención especial del Señor en el **versículo 4**.

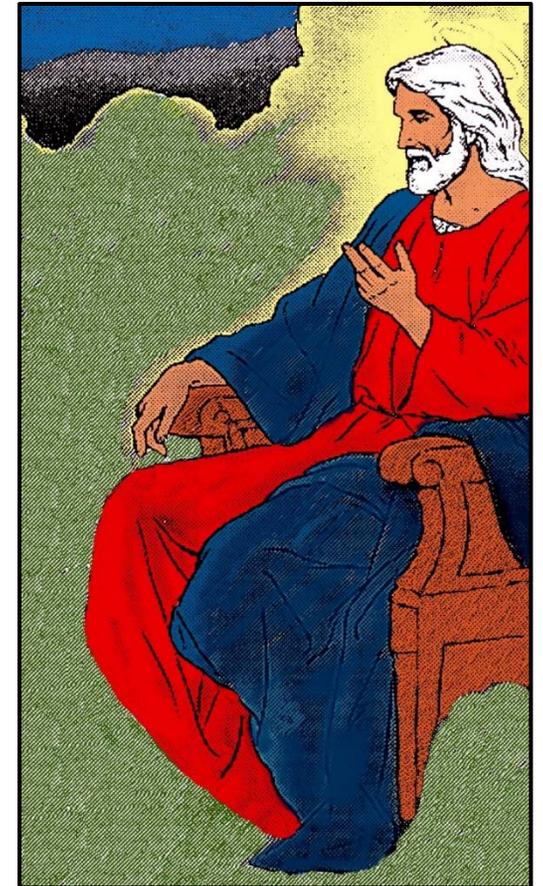
Con todo, no solo los que sufran persecución y martirio, sino todos los santos de Dios reinarán con Él durante el Milenio.

****Ap.3:21** *Al que venciere, le daré que se siente conmigo en Mi trono, así como Yo he vencido, y me he sentado con Mi Padre en Su trono. La imagen de nosotros sentados en tronos como gobernantes del Reino de Dios en la Tierra se da con frecuencia a través de las Escrituras. Y esto simplemente significa que vamos a compartir el poder del Señor, con Él en Su reino en la tierra.*

****Ap.5:10** *y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.*

****Luc.22:29-30** *Yo, pues, os asigno un reino, como Mi Padre me lo asignó a Mí, para que comáis y bebáis a Mi mesa en Mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.*

****1Cor.6:2** *¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? (2Tim.2:12)*



Durante el Milenio, Dios solicitará los servicios de los santos para gobernar al mundo. Muchos ya están con Él en el Cielo y saben bastante más que nosotros. Llevan años, siglos y muchos de ellos hasta milenios en el Cielo, por lo que sin duda es considerable lo que han aprendido a esas alturas. Los grandes patriarcas, profetas y otros personajes de la Biblia y de la historia cristiana trabajarán codo a codo con Jesús y Sus consejeros celestiales. El Señor también dará cargos importantes a Sus seguidores más entregados de la actualidad.



Muchos creen que, después de que regrese Jesús, se irán al Cielo y ahí quedarán flotando tranquilamente en alguna nube. Pero al menos una parte del Cielo, del reino de Dios, estará aquí en la Tierra durante el Milenio, y se le pedirá al pueblo de Dios que ayude a Jesús en la importante labor de gobernar el mundo.

Ap.20:5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

“La primera resurrección” habla de “los otros muertos” es decir, los muertos impíos, los que no son salvos porque los justos ya habremos resucitado y habremos sido arrebatados para estar con el Señor,

«aquellos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años». No habrá resurrección de los perdidos hasta el final del Milenio, en el juicio del gran trono blanco. Los únicos que habremos sido resucitados y arrebatados para estar con el Señor seremos los santos de Dios, los cristianos, los que amamos a Jesús. Esta es

la primera resurrección. (También **Mat.27:50-53**, ver nuestra clase del **1 de Corintios capítulo 15**)

Ap.20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que **serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.**

Por tanto, tendrá que dar una bendición a los que participen en la primera resurrección, el Arrebatamiento de Jesucristo para estar con Él al final de la terrible Tribulación, del mandato del Anticristo. Nosotros tendremos una resurrección gloriosa, hermosa y maravillosa, de entre los muertos, o seremos arrebatados de la misma faz de la tierra, de entre los vivos, e iremos con el Señor.



****1 Tes.4:16-17** Porque el Señor mismo...y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.**

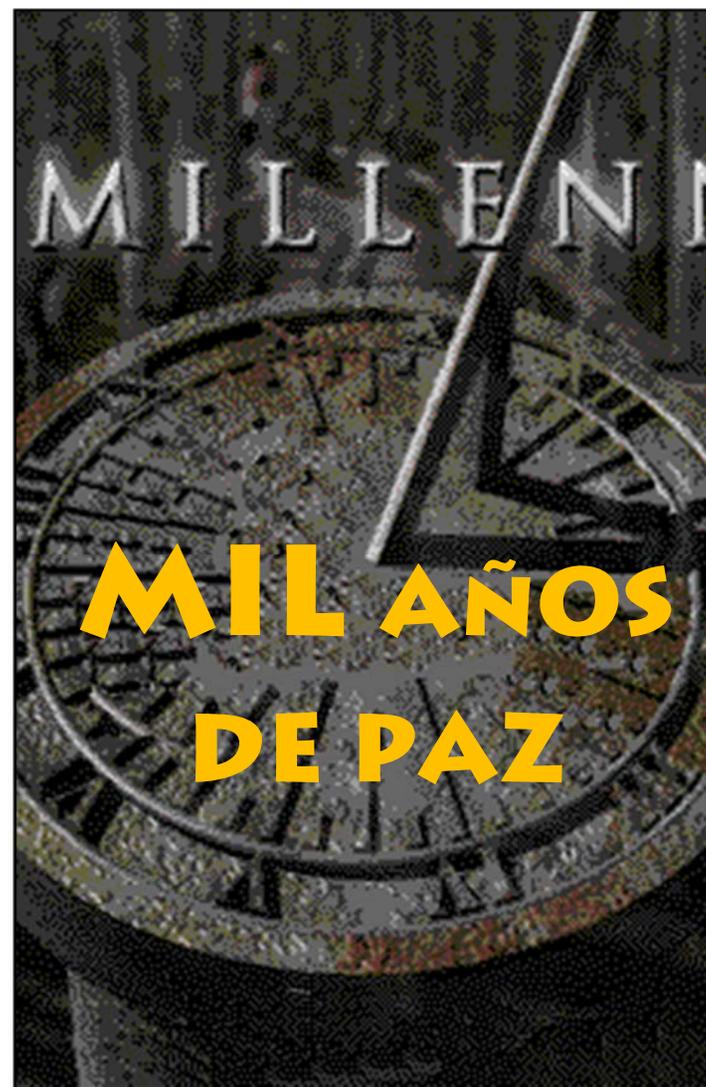
La Biblia distingue claramente entre una primera y una segunda resurrección (**Jn.5:29**). ¿Quiénes son el resto de los muertos? Todos los muertos, grandes y pequeños, incluidos todos los que hayan vivido durante el Milenio y a pesar de todo hayan seguido al Diablo y sean destruidos al terminar éste; todos los muertos de todas las edades que no hayan sido salvados y por lo tanto no hayan participado de la **"Primera Resurrección"** en

la Segunda Venida de Jesucristo. Todas las personas que hayan vivido en todas las épocas y que no se hayan salvado, ya sean buenas o malas, tendrán que comparecer a Juicio delante de Dios ante el Gran Trono Blanco.

****Ap.20:11, 12, 14** *Y vi un gran trono blanco... y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras... Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego... Esta es la muerte segunda.*

La Biblia tiene mucho más que decir sobre el Reino de Dios en la tierra. ¡Increíble y extremadamente maravilloso! ¡La Biblia está llena de descripciones acerca de este hermoso período milenal! ¡Dice más sobre la Segunda Venida de Él, Su gobierno y reinado sobre la Tierra como Rey, Mesías, de lo que habla de la Primera Venida! ¡Porque este es el propósito de todo! ¡Este es el maravilloso final de todo esto! ¡Esta es nuestra recompensa por amarle, recibirle, creer en Él y predicarle, contándole a otros de Él, testificando y propagando las Buenas Nuevas de Su Amor!

El libro del Apocalipsis habla muy poco del Milenio. Sólo dedica unos cuantos versículos en este capítulo 20, en el cual se menciona este periodo de **"mil años" seis veces**, pero su descripción es muy limitada. ¡Más en los antiguos profetas judíos y sus escritos se encontrarán más



cosas sobre el Milenio que en todo el Nuevo Testamento, aunque parezca increíble! El libro de Isaías es el libro de la Biblia que más habla del reinado Mesiánico, de Cristo en la tierra, aunque en los Salmos y en los libros de los demás profetas también se habla un poco de él. Muchos académicos han escrito sobre este tema en detalles, pero nos mantendremos aquí en la “versión corta” tomada en su mayoría de porciones de un excelente libro de Scott MacGregor llamado "*Del Fin al Infinito*":

¡Paz al fin!

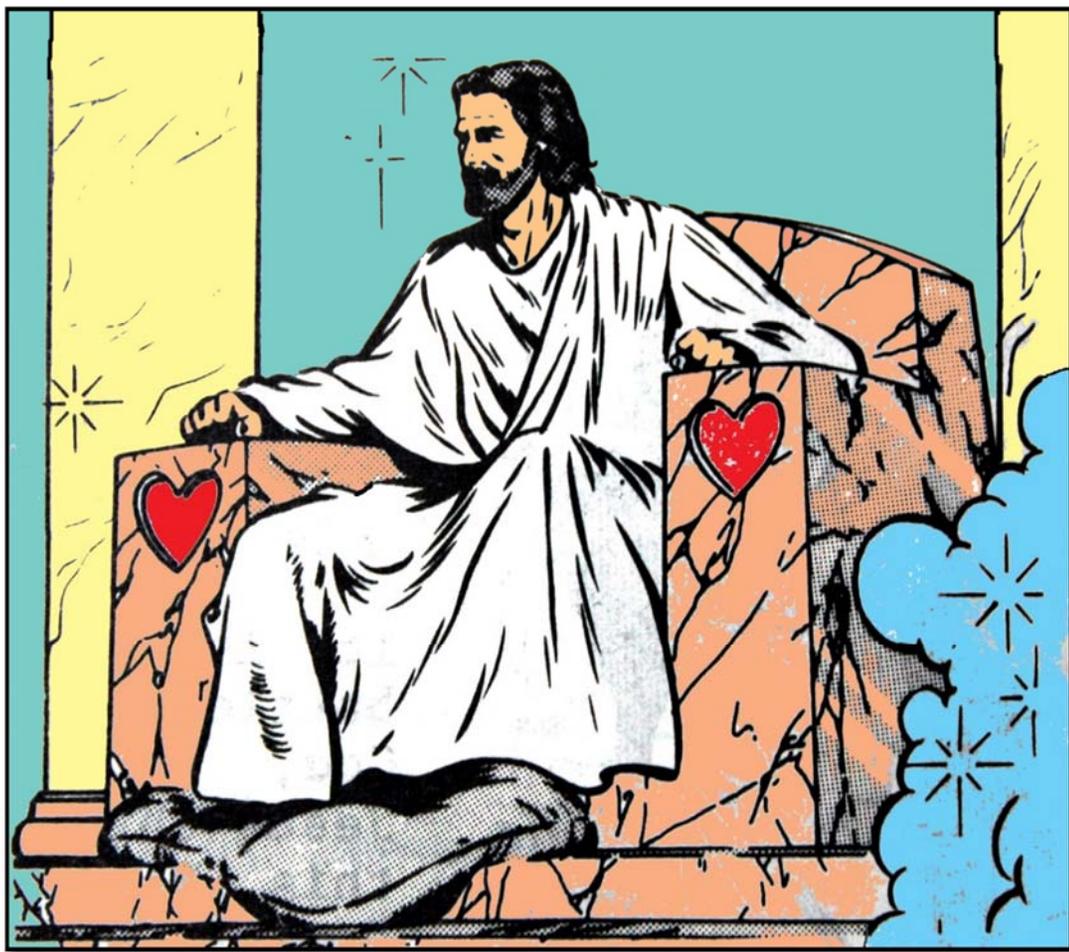
El mundo en que vivimos, con su cruel y feroz competencia egoísta, desaparecerá. Ya no imperará la ley del más fuerte (y en muchos casos, la del más inescrupuloso). Entonces, bajo el dominio supremo y poderoso de Jesucristo, se acabarán las guerras, y el mundo por fin será gobernado con verdadera justicia y equidad. Habrá libertad, paz, abundancia y felicidad para todos.

*****Isaías 2:2-4 Acontecerá que al final de los tiempos será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes;...y correrán a él todas las naciones. Vendrán muchos pueblos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos enseñará Sus caminos y caminaremos por Sus sendas». Porque de Sion saldrá la Ley y de Jerusalén la palabra del Señor. Él juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra. (Miqueas 4:1-3)***



Entonces sí que habrá desarme por primera vez en el mundo. Todas las armas se convertirán en utensilios pacíficos. Con Jesucristo, el Hijo de Dios, el Príncipe de la Paz, como Rey, habrá paz en la Tierra. Él destruirá a los que la destruyen (Apo.11:18) y pondrá fin a todas las guerras y a la industria militar que se alimenta de ellas.

*****Sal.22:27-28 Se acordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de [Él], porque del Señor es el reino, y Él regirá las naciones.***



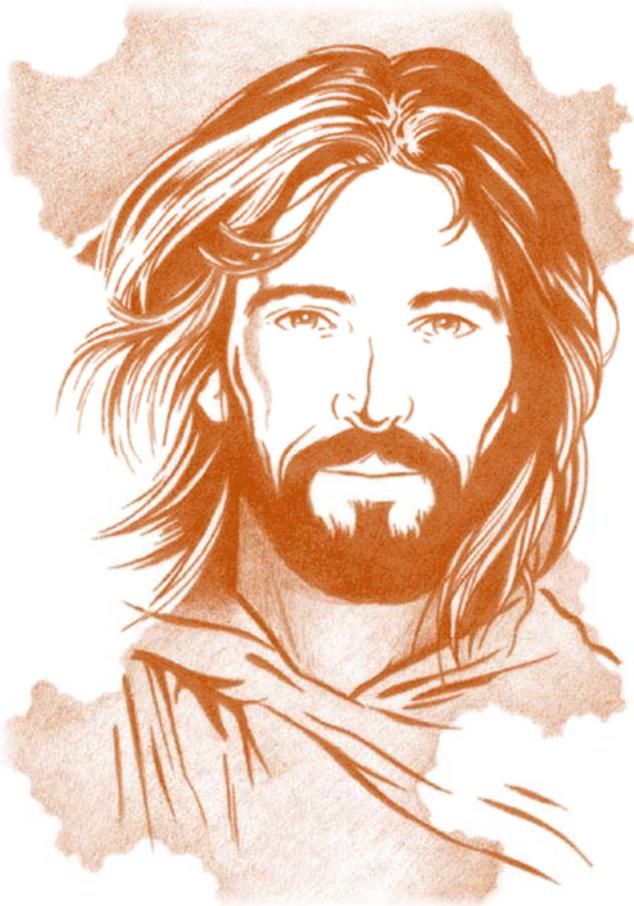
*****Sal.46:9 Hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra, quiebra el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego.***

*****Sal.47:2, 7-8 El Señor, el Altísimo, es temible, rey grande sobre toda la tierra. Dios es el Rey de toda la tierra. ¡Cantad con inteligencia! Dios reina sobre las naciones; Dios se sienta sobre Su santo trono.***

*****Sal.72:4 Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso y aplastará al opresor.***

Habrà en el mundo un Juez y un Rey justo que gobierne con rectitud. Se acabarán la corrupción, los vicios, los

delitos y los jueces y políticos deshonestos. Por fin habrá gobiernos rectos y verdadera justicia para todos.



*****Isaías 14:5, 7 Quebrantó el Señor el bastón de los impíos, el cetro de los señores. Toda la tierra está en reposo y en paz. Se cantaron alabanzas.***

*****Isaías 72:11, 19 Todos los reyes se postrarán delante de Él; todas las naciones lo servirán. ¡Bendito Su nombre glorioso para siempre! ¡Toda la tierra sea llena de Su gloria!***

No habrá poderes despiadados que exploten y opriman a los pobres. Solo el reino de Jesucristo, que ofrecerá a todos justicia, equidad y felicidad eterna.

*****Sal.96:10-13 Decid entre las naciones: «¡El Señor reina! También afirmó el mundo, no será conmovido; juzgará a los pueblos con justicia». Alégrense los cielos y gócese la tierra; brame el mar y su plenitud. Regocíjese el campo y todo lo que hay en él; entonces todos los árboles del***

bosque rebotarán de contento delante del Señor, que vino, porque ha venido a juzgar la tierra. ¡Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con Su verdad!

*****Isaías 11:1-5 Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces y reposará sobre Él el Espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del***

Señor. Y le hará entender diligente en el temor del Señor. No juzgará según la vista de Sus ojos ni resolverá por lo que oigan Sus oídos, sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de Su boca y con el espíritu de Sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de Sus caderas, y la fidelidad ceñirá Su cintura.

Lo más emocionante será que el propio Jesús, el Hijo de Dios, va a reinar en persona, visiblemente, sobre toda la Tierra. Dios, en la persona de Jesucristo, regirá el mundo con justicia, con la ayuda de Sus ángeles y santos.

En Génesis Adán y Eva pecaron al hacerle caso al diablo disfrazado de serpiente. Desobedecieron el mandato divino de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, por lo cual Dios los expulsó del Paraíso pronunciando una serie de maldiciones que permanecen en vigor hasta el día de hoy: (***Gen.3:14-19***) Esos castigos y penalidades no se levantarán del todo hasta que al final del Milenio se cree la Tierra Nueva (***Apo.22:3***). Ahora bien, otros versículos, algunos de los cuales analizaremos en el presente capítulo, indican que durante el Milenio se invalidarán parcialmente esas maldiciones. Nosotros los salvos, nacidos de nuevo, santos resucitados, estaremos en nuestros nuevos cuerpos sobrenaturales, (***1co.15:35-55; 1Jn.3:2; Phi.3:19***) pero el resto del mundo, los que hayan podido escapar y sean suficientemente bendecidos como para llegar con vida hasta el Milenio, seguirá teniendo un cuerpo normal, físico y teniendo hijos. La muerte seguirá existiendo hasta el final de los mil años:

*****1 Co.15:25-26 Preciso es que [Jesús] reine hasta que haya puesto a todos Sus enemigos debajo de Sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.***

Por lo tanto, ¡en muchos aspectos, la vida va a seguir en forma normal para ellos! Eso sí, se volverá a llevar una vida más natural, pausada y tranquila. Todo da a



entender que durante el Milenio habrá muchas menos enfermedades, y se vivirá mucho más que hoy. Dice la Biblia que si alguno muere a los cien años se lo considerará un niño:

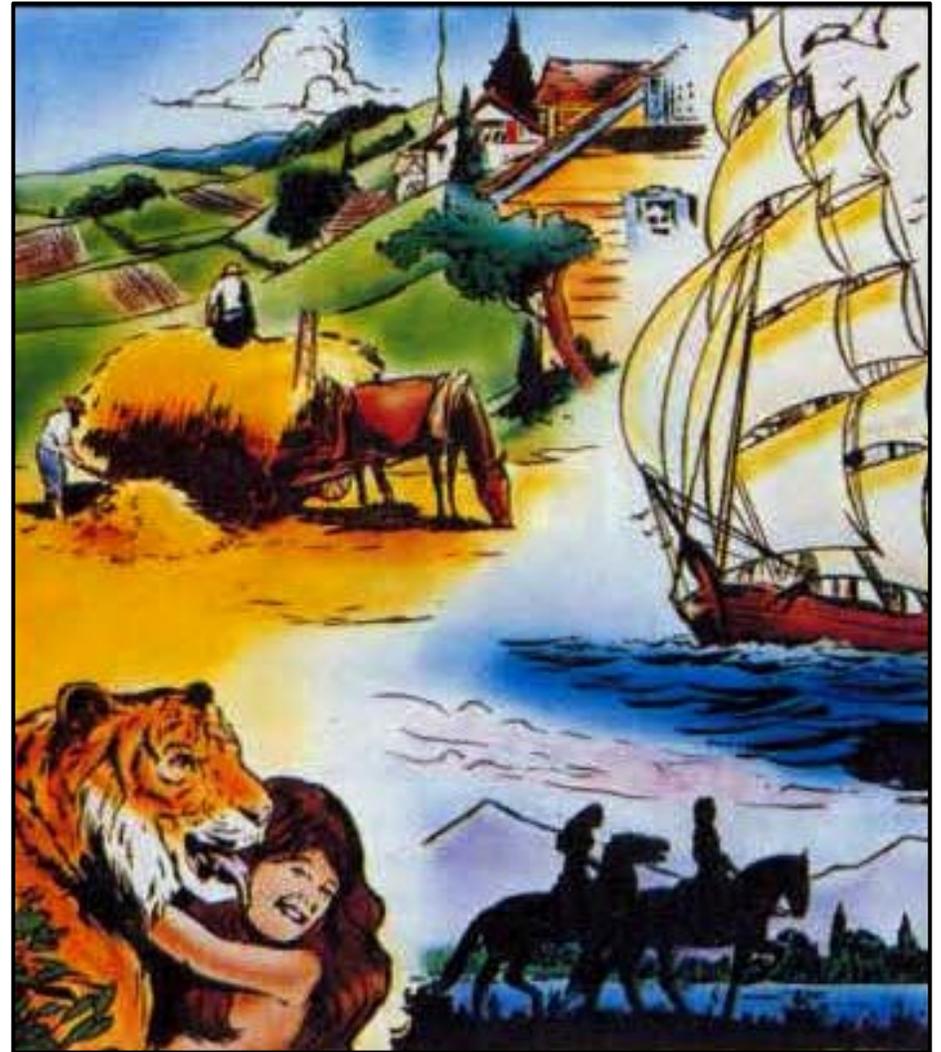
*****Isaías 65:20-23 No habrá más allí niño que muera de pocos días ni viejo que sus días no cumpla, sino que el niño morirá de cien años [...] Edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de Mi***

pueblo, y Mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano ni darán a luz para maldición, porque son linaje de los benditos del Señor, ellos mismos y también sus descendientes.

No habrá más enemistad entre los hombres y los animales, ni entre los propios animales:

*****Isaías 11:6-9 Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca pacerá junto a la osa, sus crías se recostarán juntas; y el león, como el buey, comerá paja. El niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra; el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar.***

Después del Diluvio, Dios mandó a la humanidad que comiera carne (Ge.9:3) a fin de disponer de más energías para soportar la rigurosa vida fuera del Paraíso. Pero como en el Milenio no habrá nada que haga daño, cabe imaginarse que ya no será necesario sacrificar cabezas de ganado ni cazar para comer. Por tanto, podemos suponer que se volverá a la alimentación vegetariana de antes del Diluvio. (Ge.1:29-30) Y no solo las personas. También los animales carnívoros se volverán herbívoros. Las mismas



circunstancias que permitirán vivir cientos de años harán que las personas y los animales carnívoros ya no necesiten de carne para subsistir.

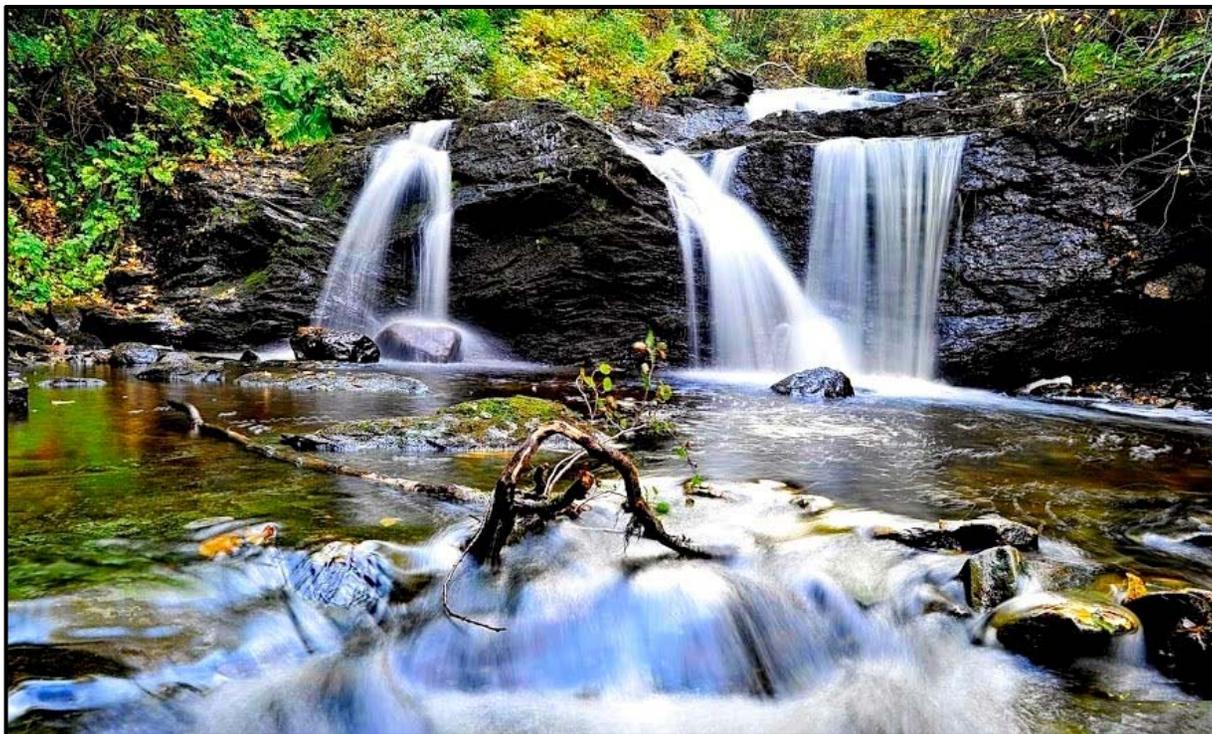
Hay indicios de que otro elemento de la maldición o consecuencia de la caída del hombre fue una alteración climática. Adán y Eva estaban desnudos, y no necesitaron ropa hasta que pecaron y se los expulsó del Paraíso. Entonces Dios tuvo que vestirlos con pieles de animales. Probablemente empezó a hacer frío. Al levantar la maldición, es probable que el clima del Milenio sea en general más benigno. Que sepamos, los polos norte y sur estarán helados, y seguramente habrá una zona tropical y zonas templadas. Ahora bien, los extremos climáticos que conocemos actualmente sin duda se moderarán, salvo en casos particulares en que el Señor se valga de sequías y quizá de otras circunstancias extremas para castigar a los pueblos descarriados. Intercaladas entre las predicciones de Isaías y de otros profetas hay seductoras vislumbres de cómo será la Tierra una vez restaurada:



*****Isaías 35:1-2 Se alegrarán el desierto y el erial, la estepa se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente y también se alegrará y cantará con júbilo; la***

gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor del Dios nuestro.

Dios devolverá a los páramos y desiertos su anterior carácter fértil, y volverán a llenarse de exuberante vegetación. Serán tan espléndidos como lo fue el Líbano cuando estaba cubierto de hermosos bosques de gigantescos cedros.



Uno de los problemas más acuciantes de los tiempos en que vivimos es la continua reducción de las reservas de agua dulce y potable. Pero parece que el Señor revertirá la tendencia:

*****Isaías 35:6-7; 41:17-20 Aguas serán cavadas en el desierto y torrentes en la estepa. El lugar seco se convertirá en estanque y el sequedal en manaderos de agua. La guarida de los chacales, donde ellos se refugian, será lugar de cañas y juncos...Los afligidos y necesitados buscan las aguas, pero no las encuentran; seca está de sed su lengua. Yo, el Señor, los oiré; Yo, el Dios de Israel, no los desampararé. En las alturas abriré ríos y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas y manantiales de aguas en la tierra seca. Haré crecer en la estepa cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la tierra árida cipreses,***

olmos y bojes juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos que la mano del Señor hace esto, que el Santo de Israel lo ha creado.

El gobierno del mundo estará en manos de personas que se guiarán por atributos que el mundo actual considera debilidades: el amor, la mansedumbre, el perdón y la fe en Dios y en Su Palabra.



De todos modos, cuando haga falta también ejercerán su autoridad, para hacer cumplir las leyes de Dios y obligar a las naciones a seguir las normas de vida, amor, salud y felicidad que Él ha dispuesto, a fin de que sea un reinado de paz en la Tierra para los hombres de buena voluntad. (Lucas 2:14.)

Aprovecharemos también nuestros conocimientos actuales:

Algunos tienen ideas raras sobre el Cielo: «Lo sabremos todo, podremos hablar cualquier idioma y hacer cualquier cosa». Otros se imaginan que de la noche a la mañana se les encomendarán cargos muy importantes, aunque en esta vida no hayan hecho nada por Jesús y por sus semejantes. Pues no, no será así. Dios sacará partido de las habilidades que ha dado a las personas y que estas hayan cultivado. Se valdrá de

los conocimientos que hayan adquirido, de su experiencia y de los idiomas que hablen.

En la otra vida no habrá ciencia infusa. No recibiremos de golpe y porrazo el don de la omnisciencia para saberlo todo como Dios. Ni siquiera los ángeles lo tienen. Por lo que dice la Biblia, por el testimonio de muchas personas que estuvieron clínicamente muertas y revivieron y por simple sentido común, está claro que pasaremos a la otra vida con nuestro bagaje de experiencias. Y en el Cielo seguiremos acumulando conocimientos y enseñanzas.

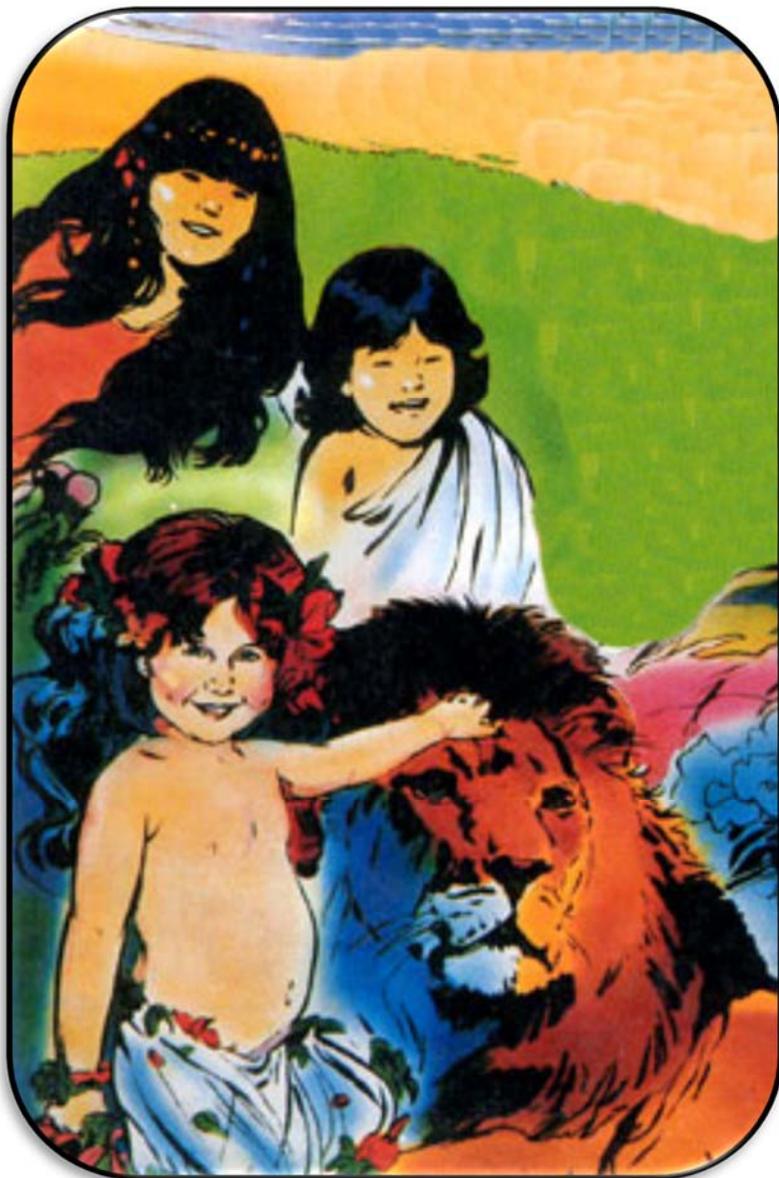
Para regir el mundo futuro como Dios manda, Jesús querrá que lo asistan personas que hayan vivido cristianamente y que entiendan el mundo y su gente. Esas personas se esforzarán por enseñar el amor de Dios a los que hayan sobrevivido a la terrible destrucción causada por las plagas de la ira de Dios y la batalla de Armagedón. Se desempeñarán como administradores, jueces, supervisores y árbitros, aplicando las amorosas normas establecidas por el Señor. ¡Y el lugar exacto donde esté cada uno de nosotros y lo que se nos confíe depende en gran parte de los fieles que seamos al Señor y del trabajo que nos haya encomendado a cada uno ahora mismo!



(Ver Lucas 19:12-27, Mt. 25:14-30)

¡En este momento nos estamos preparando para cuando gobernemos la tierra! Pero para poder hacer eso, ¡primero tenemos que aprender a autogobernarnos! Por

eso ahora Dios, en cierto modo, nos está haciendo practicar. Lo bien que lo hagamos en el futuro dependerá en gran medida de cómo lo hagamos ahora.



¡Recuerda, pues, que todo lo que estas aprendiendo y haciendo ahora, las decisiones que estés tomando ahora y las experiencias por las que estés pasando en este momento forman parte de tu adiestramiento y preparación aquí ahora para que le puedas ser de gran utilidad al Señor después allá! ¡De lo contrario, una gran parte sería una pérdida de tiempo, lo que hacemos aquí, no es mucho comparado con lo que vamos hacer entonces! ¡A ver si hacemos un esfuerzo por aprender lo que tenemos que aprender ahora, a ser siervos del Señor fieles y obedientes para que Él nos pueda otorgar la bendición de confiarnos un puesto de bendición y utilidad para Él y para los demás en el futuro, en ese precioso Reino de Dios en la tierra durante el Milenio! ¡Allí los dos, tú y yo regiremos y reinaremos con nuestro Rey de reyes, Jesús! ¿Verdad que será estupendo?

¡Nos vemos allá!